



### La novena viuda

Geling Yan  
Traducción de Nuria Pitarque  
Alfaguara. Madrid, 2011  
424 páginas. 19,50 euros  
Libro electrónico: 12,99 euros

**NARRATIVA.** NACIDA EN 1958, dos años antes que Yu Hua, Geling Yan es una especialista en nadar entre dos corrientes y maniobrar entre dos aguas. Creo que ahí está la clave para entender buena parte de la literatura china de este momento: nadar entre dos aguas. A un lado estarían las aguas que mantienen la memoria del pasado aprisionada como en un embalse a punto de reventar, pero que no revienta nunca, y al otro las aguas que quieren liberar esa memoria para convertirla en verdadera sustancia literaria, con todas sus consecuencias. El padre de Geling Yan, escritor y guionista, fue acusado de derechista en el periodo más indigno de las purgas maofistas. Su hija aprendió la lección y a los 12 años ya pertenecía al Ejército Popular de Liberación, donde tuvo que padecer por su herencia "reaccionaria", y donde luchó como nadie por hacerse valer. Puede decirse que desde entonces Yan, que ahora vive entre Occidente y Oriente, entre Berlín y Pekín, nunca ha dejado de evolucionar entre dos corrientes casi siempre enemigas. *La novena viuda*, última novela de esta escritora prolífica con más de veinte libros en su haber, no deja de ser un buen ejemplo de ello, pues nos hallamos ante un magnífico relato que oscila entre la omisión de doble filo (que al omitir devela), y la revelación sangrante y traumática. Novela excelentemente planeada y ejecutada como un gran fresco casi cinematográfico, en *La novena viuda* Yan pone en práctica su teoría literaria, tributaria del sentido de la eficacia que ha tenido siempre la narrativa norteamericana: cuidado con los experimentos literarios que destruyen el clímax y confunden al lector. Por eso su escritura resulta tan transparente y eficaz, y por eso la historia de esta novena viuda, a través de cuyas andanzas accedemos a los abismos de la guerra, de la revolución cultural y del siempre arriesgado oficio de ser mujer en días tan difíciles, resulta tan envolvente y tan rica en personajes definitivos y absolutamente creíbles. Una novela en la que están siempre presentes las dos aguas antes mentadas: las de la ocultación y las de la revelación, como están también presentes en *Vivir* de Yu Hua. En China aún gobierna el equilibrio inestable entre las sombras de antes y las de ahora. Nunca es fácil reescribir la historia. **Jesús Ferrero**

### Bolero en la villa de los viejos

Fatos Kongoli  
Traducción de Ramón Sánchez Lizarralde  
Siruela. Madrid, 2011  
260 páginas. 21,95 euros

**NARRATIVA.** UNA DE LAS COSAS que más asombraron a las poblaciones del este de Europa cuando cayó el Muro fue que los comunistas tenían razón en la predicción del futuro. Habían advertido que si el capitalismo ganaba la partida habría una implosión general, se librarían estúpidas guerras, el nuevo Estado se mostraría implacable con los débiles y los ancianos, una casta de bandoleros y asesinos se apoderaría de las riquezas del país reduciendo al pueblo a la miseria... todo se cumplió con creces en varios países, y fue terrible constatar cómo

# Jon Bilbao “Obligo a los personajes a sacar sus instintos”

El autor de *Padres, hijos y primates* aleja de su entorno habitual a los sujetos, extremadamente racionales, de su historia, para que emerja “la bestia que hay dentro de ellos”

Por Ander Landaburu

**J**ON BILBAO (Ribadesella, Asturias, 1972) reconoce que una de las fuentes de inspiración para escribir su última novela, *Padres, hijos y primates* (Salto de Página), fue el teatro. Quería elaborar una pequeña pieza de cámara, dividida en tres actos, con pocos personajes, y que se desarrollara en un espacio temporal muy breve de un día. Con esos pequeños guiños a la estructura teatral, el premio Ojo Crítico de Narrativa 2008 ha logrado en su nueva obra el más sorprendente de sus trabajos.

**PREGUNTA.** ¿A qué se debe la elección de México para situar el tema de su última novela?

**RESPUESTA.** Es una novela que se desarrolla en México pero que no es sobre México. Los protagonistas son turistas que se encuentran allí, y lo que me interesaba era alejarlos de su entorno habitual y ponerlos en unas circunstancias muy distintas de las normales. Los enviamos al extranjero, luego se enfrentan a la amenaza del huracán que ya crea una atmósfera peculiar, perdidos los obligamos a trasladarse a un villorrio en el que están obligados a alojarse en un hotelito, y de ahí, ya de noche, a otro lugar aún más recóndito en mitad de esa jungla del interior de Yucatán. La historia tiene algo del viaje al *corazón de las tinieblas*. De ahí esos sucesivos pasos.

**P.** ¿En qué medida influye ese desplazamiento de su entorno normal para que estos personajes se conviertan en seres tan odiosos?

**R.** Todos ellos tenían una historia, una serie de tensiones no resueltas y que en estas circunstancias por las que se les obliga a pasar actúan como catalizador para que estas salgan a la superficie de una forma potenciada. La atmósfera de extrañeza de estar viviendo casi una pesadilla que no tiene que ver con

su vida habitual y real y con la ausencia de autoridad obliga a los dos protagonistas principales a resolver los problemas entre ellos solos.

**P.** Escarba, entonces, en la conciencia de cada uno, con su pasado, sus demonios y su subconsciente.

**R.** Una cosa que me interesaba mucho era tomar dos personajes muy racionales, un ingeniero y un matemático, y obligarlos a sacar sus instintos. La bestia que hay dentro de ellos. Que vayan profundizando capa a capa en su cerebro. Pero, claro, a lo mejor resulta que esas dos personas son tan racionales y han vivido en un ambiente tan estructurado, tan cómodo, que esa bestia ya está dormi-

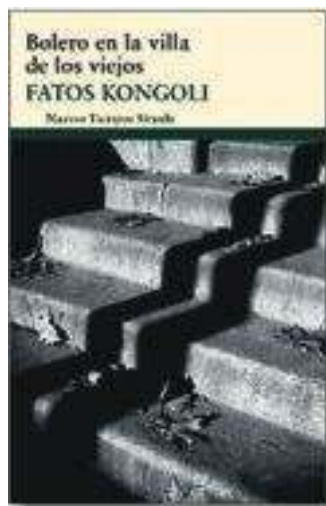
**“No quiero que se piense que los personajes son unos monstruos. Son seres que están en un momento muy duro de su vida”**

da. Entonces, en el momento en que necesitan resolver de una forma física sus problemas a lo mejor carecen de recursos y tienen que buscar otros alternativos para resolver la situación.

**P.** Sí, porque son seres en apariencia normales dentro de cualquier sociedad moderna o europea.

**R.** No quiero que se piense que los personajes son unos monstruos. Son seres que están en un momento muy duro de su vida, que tienen muchos problemas personales y profesionales, y la situación en la que se encuentran invita a que salga lo peor de sí mismos.

**P.** También su lado revanchista, por-



los regímenes archimentirosos no mentían precisamente en esto: en la predicción del diluvio universal que sucedería a su derrocamiento. El mayor atractivo de las nueve novelas del albanés Fatos Kongoli es su carácter testimonial de una sociedad martirizada por algunas de estas profecías cumplidas, a través de protagonistas situados como observadores en la periferia de los acontecimientos. En todas ellas está presente la alusión a una sociedad destruc-

turada y en transición incierta, junto con un cierto elemento de intriga y un aire de exotismo degradado —aunque de esto último el autor ni es responsable ni se le puede recriminar: habla de lo que ve—. Con esos mimbres ha alcanzado una presencia en los catálogos de distinguidas editoriales de Europa occidental. Aquí se han publicado tres novelas. *La vida en una caja de cerillas* es la historia de un periodista mediocre, jubilado, que se ha encerrado en su minúsculo apartamento de Tirana para autodestruirse a base de beber whisky, y mata involuntariamente a una muchacha gitana. *Piel de perro* es la historia de un guionista de cine que se queda viudo, prejubilado y solo, haciendo recuento de una vida en el infierno de la que sólo salva sus relaciones con diferentes mujeres. *Bolero en la villa de los viejos* es la historia de una enfermera socialmente insignificante, frustrada en lo erótico y sentimental, que es contratada para atender a dos ancianos adinerados en los últimos años de su vida. Su conciencia (y el relato) va y viene entre la fascinación por el amor que les une y los miembros de la familia que les rodean y el recuerdo de su propia familia exterminada durante los disturbios de 1997, cuando jaurías de pistoleros tomaron el control del país. **Ignacio Vidal-Folch**



“La historia tiene algo del viaje al corazón de las tinieblas”, afirma

que el protagonista principal, Joanes, se da cuenta de que tiene la oportunidad de saldar cuentas con su viejo profesor, al que acusa de todas sus desgracias. Por un lado, lo hace a través de la dialéctica en la dura discusión sobre la cosmogonía glacial de Hörbiger y el nazismo y, segundo, con el paso a la acción violenta.

**R.** Sí, primero lo intentan resolver en un ámbito intelectual, y cuando eso no da resultados han de pasar a otro nivel más primario para el que no están preparados. Joanes se enfrenta a un dilema porque él acusa al profesor del fracaso de su vida profesional, pero, claro, es una acusación basada en suposiciones, e incluso podríamos decir en un delirio. Con los años se ha construido casi una fantasía o una paranoia autodisciplinada.

### En la juventud está el placer

Denton Welch  
Prólogo de Julio José Ordovás  
Traducción de Albert Fuentes  
Alpha Decay. Barcelona, 2011  
232 páginas. 19 euros

**NARRATIVA.** EL ESCRITOR y pintor inglés Denton Welch (1915-1948) conducía su bicicleta por una carretera de Surrey cuando lo atropelló un coche, fracturándole la columna. Había cumplido veinte años. Aunque no quedó del todo parálítico, las secuelas del accidente condicionaron el resto de su existencia y, a la larga, le provocaron la muerte. Denton Welch llegó a ver publicadas dos novelas de trasfondo autobiográfico, *El primer viaje* (1943) y *En la juventud está el placer* (1944), que se traduce ahora por primera vez al español. Más intimista que la primera, esta obra narra las vacaciones de verano de Orvil Pym, un solitario muchacho de quince años, junto a su padre y sus dos hermanos en un hotel cercano al río Támesis. Fantasioso, culto y lúcido, el joven se irá topando con varios personajes que componen un friso en donde importan más los colores y las poses que sus aventuras a orillas del río. Pese al protagonista adolescente, el



Jon Bilbao sobre su novela *Padres, hijos y primates*. Foto: Luis Alberto García

## En el huracán

### Padres, hijos y primates

Jon Bilbao  
Salto de Página. Madrid, 2011  
171 páginas. 15,95 euros

Por Lluís Satorras

LA ESTUPENDA trayectoria del joven Jon Bilbao se reafirma brillantemente con la publicación de esta obra, muestra perfecta de las leyes no escritas de la novela corta, una obra cerrada y completa, sugerente y apasionante. En ella, nada sobra y nada falta. El chimpancé que aparece por sorpresa en las primeras páginas sabe el lector que debe ser elemento importante de la resolución. 'Carretera', 'Hotel' y 'Barracón' son los títulos de las tres partes de extensión desigual en que se distribuye la materia narrativa: preparación, ampliación y concreción, e impresionante desenlace que se proyecta hacia el incierto futuro. El protagonista, un hombre frustrado profesionalmente, viaja sin desearlo a México. Muchos detalles muestran lo desagradable e inoportuno del viaje. La amenaza de un huracán (un símbolo más que evidente) obliga a la población a dirigirse al interior. Es la situación ideal para un encuentro inesperado que pone en duda las certezas del protagonista y le arrastra a situaciones extremas. En un lenguaje escueto pero muy revelador e intenso, el narrador transmite los diálogos, las acciones y las percepciones junto a alguna noticia de hechos del pasado, pero no expresa fuertes emociones ni ofrece valoraciones para que el lector reciba el material narrativo netamente, que dé la impresión de que nadie ha escogido términos o presentado hechos. Percibimos personajes, inermes pero jactanciosos, que creen hasta el último momento en su capacidad de dominio aunque la realidad les sobrepasa. El narrador (y con él el autor) parece estar sorprendido (y, quizás, incluso disgustado) por el comportamiento de sus personajes y cuando es evidente la fábula dibujada por la narración cede las riendas al lector para que se interroge sobre los hondos problemas humanos planteados y sus consecuencias éticas (o morales). Es como un desafío, se le pide que valore los hechos que acaba de conocer. Y eso sin poder estar seguro (inevitable y admirable ambigüedad de la literatura) de que conoce todo lo necesario y no ha recibido información tendenciosa. Creo que es un desafío estimulante. Desde luego, el lector se entretiene, se emociona e intriga, pero también cavila y resuelve sobre graves cuestiones. •



*Nightfall*) sigue otro curso, digamos que menos caudaloso que el de las anteriores, centrando además la acción en pocos personajes y un solo núcleo, estrictamente contemporáneo. Ese deliberado "camerismo", frente a los movimientos amplios de las anteriores novelas sinfónicas, está ejecutado por Michael Cunningham con la delicadeza, la elocuencia y las magníficas dotes en el fraseo literario que le hacen uno de los mejores escritores actuales en lengua inglesa. *Cuando cae la noche* arranca también a partir de una base ternaria, reducida, parece ser, al esquema ancestral del triángulo erótico; pero el novelista, tras anunciar, con la llegada a Nueva York de un inquietante personaje llamado en español El Desliz (una buena solución del traductor), el conflicto amoroso, lo demora muy sabiamente casi cien páginas, dedicadas a la pintura de los ambientes artísticos en que se mueve profesionalmente la pareja protagonista, Peter y Rebecca, y al relato de los antecedentes de la peculiar familia de Rebecca, que da pie al mejor episodio del libro, el capítulo titulado 'Su hermano'. No menos fascinante resulta la figura elusiva y sombría de la hija de ambos, Bea. Cuando al fin estalla (en sordina) el romance entre el marido y el joven cuñado Mizzy, al que conocemos como El Desliz, Cunningham lo bordea minuciosamente y lo deja latente, dando a ese adulterio soñado una fuerza metafórica devastadora; no será sin embargo la traición lo que desbarata el matrimonio y la relación fraterna entre Rebecca y Mizzy, sino la mentira, las sucesivas mentiras con las que los dos hombres quieren tranquilizar a Rebecca.

El autor hace uso de un dispositivo verbal con el que interioriza las voces de sus personajes o se dirige a ellos en segunda persona, y ese juego de espejos a base de breves monólogos alternos no siempre tiene la misma prestancia, aunque resulta muy poderoso y conmovedor en las tres páginas del desenlace, que evocan inequívocamente el del relato de Joyce 'Los muertos'. Por desgracia, la traducción no es satisfactoria; la organización de Valerie Solanas, la mujer que disparó a Warhol, no era para el "exterminio" sino para la castración ("cutting up") de los hombres, y arruina la gracia de la escena (página 73) decir que Japón es "poco convincente" en vez de indeciso ("inconclusive"). Miguel Temprano García incurre por lo demás en el extendido vicio de traducir no lo que dice el autor sino lo que *tendría* que decir, sacrificando así las reiteraciones originales y los modismos estilísticos, tan brillantes en Michael Cunningham. **Vicente Molina Foix**

### P. Que renace en el reencuentro con su viejo profesor.

R. Efectivamente, en esa noche terrible va a tener que contrastar su fantasía subjetiva con la realidad objetiva. ¿Este hombre es realmente culpable de todos mis males? Y resolverlo le asusta.

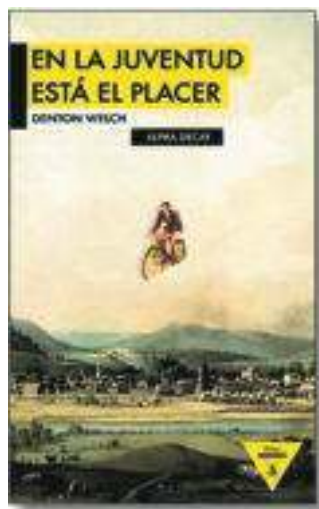
### P. Además la escenografía se presta al drama violento, en un ambiente lúgubre, la amenaza del huracán encima...

R. Encerrados en ese barracón, nadie sabe dónde están, nadie les puede oír, nadie les ve, nadie sabe lo que pueden hacer. Se crea una esfera que les protege del entorno y donde son libres de hacer lo que quieran.

### P. En su relato también aparecen elementos inesperados que modifican las situaciones o la vida de los personajes. Por ejemplo, ahí surgen en este ca-

### so unos chimpancés como Gagarin. ¿Sorprendente?

R. No pertenecen a la fauna mexicana, sino que están ahí por un motivo que no vamos a desvelar, pero que son protagonistas y que cumplen una serie de funciones simbólicas a diversos niveles. Y al margen de esto y como elemento de contraste tenemos a los humanos y a las bestias auténticas que en un momento dado pueden ser responsables de un gran dolor y un gran daño, pero que lo hacen porque son bestias por instinto, y también porque son instrumentos de unos seres supuestamente más racionales. Aunque al utilizar a los animales como los utilizan, están dando unas muestras bastante dudosas de su racionalidad, o al menos de su moralidad. •



descubrimiento amoroso y las aventuras veraniegas, ésta no es una novela de iniciación. No tanto porque esté narrada en tercera persona, ya que Denton Welch hace de ella una voz casi autobiográfica, capaz de dar cuenta hasta del más mínimo detalle de sus percepciones y de su imaginación, como por todo lo demás. El miedo enfermizo de Orvil Pym a los coches, al recuerdo de su madre fallecida y a su propio hermano, lo convier-

ten en un personaje que se aleja del género. *En la juventud está el placer* es un retrato moral misterioso y rico, pues ya el título contiene el enigma (o la ironía) de hablarnos de placer en un joven neurótico y masoquista. Quizás la explicación esté en un autor que, al escribir desde un cuerpo destruido, supo poner en valor la salud física. Un libro valioso, raro y extravagante entre los relatos de iniciación del periodo de entreguerras. **Fernando Castanedo**

### Cuando cae la noche / Quan cau la nit

Michael Cunningham  
Traducción de Miguel Temprano García / Marta Pera Cucurell  
Lumen / Edicions 62. Barcelona, 2011  
291 / 272 páginas. 20,90 euros  
Libro electrónico: 13,99 euros

**NARRATIVA.** MICHAEL CUNNINGHAM lucha desde el año 1998 contra el escollo de su propio talento, que, al inspirarle *Las horas*, una excelente novela muy premiada, muy leída y bien llevada al cine, le señaló, de la manera dulce y letal en que marcan los grandes éxitos. Su talento de escritor, que ya se había manifestado

antes de la publicación de *Las horas*, no se ha extinguido después, pero las estrategias que ensaya para rebasar su obra maestra no consiguen hacer olvidar aquel logro. Tras *Las horas*, el autor escribió *Specimen Days* (aquí publicada, en magnífica traducción del malogrado Miguel Martínez-Lage, como *Días memorables*, 2007), y siendo ese un libro de trazo ambicioso y, sobre todo en su primer episodio, de refinada escritura, el molde tripartito repartido en tiempos diferentes bajo la advocación de una misma figura tutelar (Walt Whitman en este caso, al modo en que Virginia Woolf lo había sido en *Las horas*) no cuajaba. *Cuando cae la noche* (By

